



La violencia contra los niños, las niñas y los adolescentes en Chihuahua

DR © 2015.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) México
<https://www.unicef.org/mexico/spanish/>



LOS DERECHOS DE LA INFANCIA
Y LA ADOLESCENCIA EN CHIHUAHUA

Capítulo 5

En los últimos años Chihuahua ha estado inmerso en un proceso de violencia que ha comenzado a disminuir, pero sigue enfrentando retos en los que la garantía de los derechos de niños, niñas y adolescentes forman parte de las soluciones necesarias en entornos urbanos como los que presentan Juárez y Chihuahua.

En estas dos ciudades, la pobreza, la falta de equidad, la carencia de servicios básicos como el agua potable y la atención de la salud o la educación, en ocasiones más graves que en las zonas rurales, pueden ser generadoras de violencia.⁴³⁸

De acuerdo con expertos⁴³⁹ la crisis de violencia en Chihuahua, que llegó a su punto más alto en 2010, se ha debido a una compleja combinación de factores. Entre ellos:

1. Un modelo de desarrollo articulado principalmente sobre la industria maquiladora, que condujo al crecimiento explosivo y desordenado de ciudades como Juárez,⁴⁴⁰ y que además resultó muy vulnerable a la crisis económica en Estados Unidos.

438 UNICEF, Estado Mundial de la Infancia 2012, Niños y niñas en un mundo urbano, 2012.
439 Se retoman principalmente los planteamientos de Aziz, Alberto, "Violencias en el norte de México: el caso de Ciudad Juárez", México, CIESAS, 2014, y Barraza, Laurencio (coord.) (2009): "Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervención en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte. El caso de Ciudad Juárez, Chihuahua", Comisión Nacional para prevenir y eliminar la violencia contra las mujeres, Secretaría de Gobernación.

440 "La ciudad tuvo un crecimiento explosivo del empleo entre 1979 y 1994. En sólo 15 años se pasó de 36 mil empleos a 130 mil y en los siguientes seis años se dobló esa cifra hasta alcanzar los 260 mil empleos. Ninguna ciudad aguanta, por supuesto, estos ritmos de crecimiento, de migración y de servicios urbanos. Se creó una ciudad con graves déficits urbanos", Alberto Aziz, op. cit, p.147.

2. Un crecimiento –producto de lo anterior– que desatendió problemas de infraestructura urbana, así como de falta de cobertura en los servicios de educación y salud para las familias y sus hijos, donde el empleo de mano de obra barata y femenina cambió la estructura de la familia sin compensar el abandono de las tareas que tradicionalmente realizaban las mujeres.
3. El incremento de las tensiones entre los grupos del crimen organizado en Juárez.
4. La frontera con Estados Unidos alienta el intercambio comercial, así como el tráfico de mercancías ilegales (drogas hacia el norte y armas hacia el sur), y un intenso flujo migratorio.

En este capítulo se hará referencia a los aspectos 2) y 3). Para abordar esta compleja problemática se toma como base el Informe Mundial sobre la Violencia contra los Niños y Niñas, elaborado por Paulo Sérgio Pinheiro⁴⁴¹ y el “modelo ecológico”,⁴⁴² con el propósito de comprender la naturaleza multicausal de la violencia hacia los niños, niñas y adolescentes. Este modelo, en tanto herramienta analítica, “reconoce que existe una gama amplia y compleja de factores que aumentan el riesgo de violencia y ayudan a perpetuarla o, alternativamente, pueden proteger contra ella (...) identifica la historia personal y las características de la víctima o autor, su familia, el contexto social inmediato (a menudo denominados factores comunitarios) y las características de la sociedad en su conjunto.”

No se dispone de toda la información requerida, pero por lo menos pueden señalarse algunos factores de riesgo a nivel social, comunitario y familiar, algunos de los cuales se abordan en este reporte y aquí se colocan bajo esa perspectiva. Entre los factores sociales se considera, como punto de partida, la información que arroja la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS) 2010 para la zona metropolitana de Ciudad Juárez y la muerte violenta en el estado como factor de pérdida de la esperanza de vida. En los factores comunitarios se abordan las condiciones de pobreza y de servicios básicos en la vivienda, el problema de la exclusión educativa y la violencia en la escuela, así como la falta de acceso a derechohabencia de servicios de salud. Finalmente, entre los factores relacionados con las niñas, niños, adolescentes y sus familias, se revisa el problema de la violencia intrafamiliar.

Se examina, además, la problemática de la violencia teniendo como referente a las ciudades de Juárez y Chihuahua –aunque no únicamente–, en tanto realidades urbanas que concentran un importante número de niñas,



niños y adolescentes que no están ejerciendo sus derechos y son víctimas de violencia.

Factores sociales

La violencia no surge de un día para otro; es una construcción social. En este sentido, la discriminación o el maltrato a las mujeres podría abordarse o entenderse como parte de la compleja relación entre cultura y violencia, “donde el sistema social, la educación y la familia establecen interacciones para producir violencia (...), por ejemplo, la discriminación o el maltrato a las mujeres en una sociedad con altos niveles de machismo.”⁴⁴³

El cuestionario de adultos de la ENADIS 2010 arroja información que permite conocer algunos aspectos sobre discriminación, violencia comunitaria, familiar, en la escuela y hacia los niños, en Ciudad Juárez y sus

441 Pinheiro, Paulo Sergio. OACNUDH/UNICEF/OMS. Informe Mundial sobre la Violencia contra los Niños y Niñas, 2011.

442 Con base en Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud, OMS, 2002.

443 “Para Michael Wieviorka –dice Alberto Aziz–, además de la cultura en las ciencias sociales hay al menos otras dos formas clásicas para entender el problema. Una, la más elemental, se refiere a la violencia ‘como conducta de crisis, producto de una frustración y/o agresividad’. Otra es como acción instrumental, dentro o fuera del sistema político, ‘con el fin de conseguir un objetivo y con la perspectiva de que no es cualquier recurso, porque modifica las cosas; en este caso sería la guerra entre cárteles y la estrategia del Estado para combatir a este grupo’, Aziz, Alberto, “Violencias en el norte de México: el caso de Ciudad Juárez”, México, CIESAS, 2012. p. 146.



diferencias respecto a las zonas metropolitanas (ZM) de Tapachula, Tijuana, Comarca Lagunera, Guadalajara y Monterrey.⁴⁴⁴

Si se considera que Juárez concentra a 37.9% de la población de 12 a 17 años de Chihuahua y a 45.3% de la población urbana estatal en ese grupo de edad, esta información de la ENADIS 2010 puede servir como orientación sobre la percepción que tienen los adultos y los adolescentes acerca del respeto a sus derechos, principalmente en las zonas urbanas.

En el cuestionario a adultos se advierte una clara discriminación a la mujer. A la pregunta “¿Qué tanto se justifica pegarle a una mujer?”, en Juárez “mucho” y “algo” respondió 11.8% (40.7% más que el 7.0% promedio de las ZM). Asimismo, 16.8% respondió “muy de acuerdo” y “de acuerdo” a la afirmación de que “muchas mujeres son violadas porque provocan a los hombres”, proporción 16.1% mayor que el 14.1% registrado en las ZM.

Así puede entenderse que 6.0% reporte que “ha tenido algún problema de violencia familiar” (65.3% más que

el 2.1% para las Zonas Metropolitanas (ZM). También, 83.0% está de acuerdo en que “el gobierno debería intervenir cuando un marido maltrata a su mujer”, proporción mayor que el 72.7% obtenido en las ZM.

Al enunciado “hacen burla de usted o bromas intentando ridiculizar su forma de hablar, de andar, etcétera” respondieron que sí lo hacían 4.6% de las personas en Juárez, 40.6% más que en el conjunto de las ZM (2.7%).

Asimismo, 69.5% considera “mucho” y “algo” que en México se insulta “a las personas en la calle por su color de piel” (19.1% más que el 56.2% en las ZM). Sólo 7.0% justifica esta actitud (21.4% menor al 8.5% obtenido en las ZM).

Hay una presencia importante de violencia en la comunidad y en la escuela: 9.9% ha sido atacado o amenazado con violencia en la calle, 59.9% más que el 4.0% en las ZM. Asimismo, 5.1% refiere que “tuvo un problema de violencia en la escuela”, 67.4% más que el 1.7% que se reporta para las ZM.

La muerte violenta

La esperanza de vida en Chihuahua para 2014 es menor que el promedio nacional: 72.3 años frente a 74.7 en el país. Esto implica, en el caso de los hombres, 68.7 años en Chihuahua frente a 72.1 a escala nacional, y 76.0 frente a 77.5 para el caso de las mujeres.

Entre 1990 y 1999 el estado mantuvo un ritmo consistente de ganancia en años de vida para su población. Pero entre 1999 y 2012 los hombres perdieron 3.20 años (-4.40 debido a causas externas) y las mujeres ganaron sólo 0.44 años (-0.61 debido a causas externas), mientras en el país la esperanza de vida aumentó 1.07 y 1.21, respectivamente. En el caso de los niños, niñas y adolescentes esta pérdida ocurrió principalmente en los grupos de edad de 10 a 14 y de 15 a 19 años.

Entre 1999 y 2012 la pérdida de esperanza de vida en hombres fue de -0.15, explicada principalmente por causas externas de muerte (-0.12). Para las mujeres, en el mismo periodo, la pérdida fue de -0.14, y aunque no tuvo el mismo peso que en hombres, la pérdida de esperanza de vida por tales causas fue de -0.06.

En el grupo de 15 a 19 años la pérdida de esperanza de vida para los hombres fue mayor respecto al grupo de 10 a 14 años: -0.87 años, -0.75 por causas externas de muerte. En el caso de las mujeres el índice fue -0.21, también mayor que en el anterior grupo de edad, y con mayor incidencia de las causas externas de muerte: -0.12 (-0.15 en hombres y -0.14 en mujeres) y en el de 15 a 19 (-0.87 en hombres y -0.21 en mujeres).

Es notable la pérdida de años de esperanza de vida por causas externas de muerte en Chihuahua, tanto en hombres como (en menor proporción) en mujeres, y el impacto de dicha pérdida entre niños, niñas y adolescentes.

444 CONAPRED, Encuesta Nacional sobre la Discriminación en México (ENADIS 2010).



© UNICEF México / Eva Ouesada

Aun cuando se ha expuesto el peso de la muerte violenta en las defunciones de los distintos grupos de edad, la incidencia que tienen los homicidios entre la población de 0 a 17 años:

0 a 5 años. En 2012 la tasa de defunciones por homicidio fue 3.8 por cada 100 mil habitantes menores de 5 años (nacional, 1.6). En hombres fue 3.7 (nacional, 1.8), en tanto que en mujeres alcanzó 3.9 (nacional, 1.4).⁴⁴⁵

6 a 11 años. La tasa de homicidios de niños y niñas de esta edad pasó de 4.3 en 2010 a 3.3 en 2012, una reducción de 23.26% en el periodo; sin embargo, en ese último año todavía quintuplica la tasa nacional (3.3 frente a 0.7).⁴⁴⁶

12 a 17 años. Los homicidios de adolescentes llegaron a su punto más alto en 2010, con una tasa de 75.4 (121.7 entre hombres y 27.0 entre mujeres), nueve veces mayor que la nacional.⁴⁴⁷ Si bien dicha tasa comenzó a disminuir de manera significativa a partir de 2011, en 2012 fue 32.7, más del triple que la nacional (9.6). Pese a una reducción de 56.6% en 2012 respecto a 2010, en Chihuahua la tasa de homicidios en adolescentes de 12 a 17 años es aún la mayor del país.

445 INEGI, Anuarios de morbilidad; y CONAPO, Proyecciones de población 2010-2050

446 INEGI, Estadísticas de mortalidad.

447 Secretaría de Salud, Dirección General de Información en Salud, Base de datos de defunciones generales 1979-2012. Para el cálculo de tasas se utilizaron las proyecciones de población de CONAPO 2010-2050 y 2005-2030.

Factores de la comunidad

Según Pinheiro, hay una correlación entre la pobreza, especialmente desigualdad de ingresos, y maltrato hacia los niños y niñas. Este fenómeno presenta tasas más elevadas en las comunidades con niveles altos de desempleo y concentración de la pobreza, así como con malas condiciones de la vivienda.

Pobreza y carencia de servicios básicos

Las causas de la violencia son múltiples y complejas, pero destacan entre ellas la pobreza y la falta de equidad: "Las tasas más altas de criminalidad y de violencia surgen a menudo en los lugares donde la prestación de los servicios públicos, las escuelas y las zonas de recreación son insuficientes (...) las sociedades con una mayor falta de equidad tienen más posibilidades de sufrir tasas más altas de delincuencia, de violencia y de encarcelamiento."⁴⁴⁸

En Chihuahua, las condiciones de pobreza y exclusión, así como la carencia de ciertos servicios públicos

448 UNICEF, Estado Mundial de la Infancia 2012, Niños y niñas en un mundo urbano, *op. cit.*, p. 8.

mínimos,⁴⁴⁹ han sido factor para el incremento de la violencia, particularmente en Ciudad Juárez. Este municipio y el de Chihuahua ocupan las posiciones 20 y 15, respectivamente, de entre los 20 municipios más poblados de México.⁴⁵⁰

Los dos municipios con mayor concentración de población urbana de niños, niñas y adolescentes son Juárez (467,312; 99.6% urbana) y Chihuahua (250 mil; 98.8% urbana). Si se observan los otros tres municipios más poblados del estado –Cauhtémoc, Delicias e Hidalgo del Parral– y se toman en cuenta las carencias de las dos ciudades aludidas, (especialmente Juárez), se puede constatar la relevancia que tienen los números absolutos.

En Chihuahua la proporción de niños y niñas en pobreza fue en 2012 de 40.8%, superior al 35.3% de la población total, lo que ubica al estado como el séptimo con menor porcentaje de pobreza infantil, aunque se encuentran en esta condición 460 mil niños, niñas y adolescentes de la entidad.

35.1% de la población en pobreza extrema del estado se concentra en Juárez (62,822) y Chihuahua (16,560), pero la cifra llega a 41.2% si se incluye la de Cauhtémoc, Delicias e Hidalgo del Parral.

Cuatro de cada 10 niños, niñas y adolescentes se consideran pobres y no tienen garantizados todos sus derechos; y muchos de ellos y ellas, al igual que sus familias no acceden a servicios básicos como agua y drenaje, así como viviendas con piso firme.

La exclusión educativa constituye un factor detonador de violencia. Esto es particularmente importante en el caso de Juárez, donde existe un gran déficit de servicios educativos en todos los niveles, fruto del acelerado y desordenado crecimiento de la ciudad, pero también se advierte en otros centros urbanos del estado.

En los entornos urbanos marginados, las pandillas “atraen a los jóvenes con perspectivas de una remuneración económica y un sentido de pertenencia.”⁴⁵¹ Esto se explica en el contexto de Ciudad Juárez, donde “la soledad y falta de oportunidades de desarrollo de los adolescentes les coloca en una situación de vulnerabilidad, ya que encuentran en redes externas lo que no han encontrado en su red familiar y en el espacio escolar que en otro tiempo aportaba (...)”.⁴⁵²

En Chihuahua 55.6% (113,145) de los niños y niñas de 3 a 5 años no asistía a la escuela, superior al promedio

nacional de 45.0%. La ampliación de cobertura debe considerar prioritario garantizar preescolar en las zonas con mayor número de niños y niñas excluidos, como Juárez (54,595) y Chihuahua (16,063), donde se concentra 62.4% de la exclusión.⁴⁵³

En el caso del grupo de 6 a 11 años no asistían a la escuela 15,026 niños y niñas, 3.7% de la población de ese grupo de edad. En Juárez (4,798) y Chihuahua (1,543) se concentra 42.2% del total del estado.⁴⁵⁴

17,068 (8.9%) adolescentes de 12 a 14 años no asistían a la escuela en Chihuahua en 2010, por lo que el estado ocupa el lugar 24 entre las entidades federativas en términos de cobertura para ese grupo de edad. Los municipios con el mayor número absoluto son Juárez (5,122) y Chihuahua (1,783), donde se concentra 40.4% del total estatal.⁴⁵⁵

En cuanto al grupo de adolescentes de 15 a 17 años, 61,340 no asistían a la escuela en ese año. En Juárez había 21,201 adolescentes fuera de la escuela, es decir, 34.6% del total estatal. Si se consideran los municipios de Chihuahua (9,410) y Cauhtémoc (3,649), la proporción alcanza 55.8% de total en el estado.⁴⁵⁶

Violencia en la escuela y la comunidad

El crimen y la violencia afectan a millones de niños en las zonas urbanas. La exposición temprana a un entorno violento “puede socavar la confianza de los niños en los adultos y en el orden social, y también puede impedir el desarrollo de los niños. Aquellos que crecen en medio de la violencia muestran bajo rendimiento académico y mayores tasas de deserción escolar, así como ansiedad, depresión, agresividad y problemas de autocontrol”.⁴⁵⁷

En la percepción de los adolescentes de 12 a 17 años hay rubros en los que Ciudad Juárez está mejor que otras zonas metropolitanas de México, como en materia de respeto a sus derechos o a la libertad de reunión.

En cuanto a otros aspectos –violencia entre compañeros en la escuela y de éstos hacia los maestros; venta de drogas, inseguridad y delincuencia en los planteles educativos, así como violencia en la colonia– los porcentajes de Juárez son mayores respecto a otras zonas metropolitanas. La violencia en la escuela y su entorno ocupan el centro de la problemática que refieren los adolescentes en esta ciudad fronteriza.

La ENVIPE 2014,⁴⁵⁸ indica que en Chihuahua 21.0% percibe la delincuencia cerca de las escuelas como un problema relevante en su comunidad, aunque en menor

449 Eduardo Guerrero ubica, para el caso de Ciudad Juárez, entre los factores detonadores de la violencia, la pobreza y la exclusión y un “desarrollo urbano que ha producido la segregación de múltiples zonas de la ciudad. Hay colonias sin servicios mínimos, sin escuelas, sin áreas de esparcimiento y sin equipamiento; además, se calcula que la mitad de la ciudad no está pavimentada”. Citado en: Aziz, Alberto, op. cit., p. 152.

450 Plan Estratégico de Juárez, Índice de Calidad de Vida Municipal, Así estamos Juárez, Sistema de indicadores de calidad de vida, Informe.

451 UNICEF, Estado Mundial de la Infancia 2012, Niños y niñas en un mundo urbano, 2012, p. 8.

452 Mireles Almada, Lourdes, “Las familias en Ciudad Juárez” en: Barraza, Laurencio (coord.), op. cit., p. 110.

453 INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

454 INEGI, ibid., 2010

455 INEGI, ibid., 2010

456 INEGI, ibid., 2010

457 UNICEF, Estado Mundial de la Infancia 2012, Niños y niñas en un mundo urbano, p. 8.

458 INEGI, Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2014.

medida que a escala nacional (28.1%). Sin embargo, sólo 22.0% considera que en la comunidad existe la suficiente organización para resolverlo, a diferencia del 32.3% nacional.

Respecto de las corporaciones policiacas, la mayor confianza relativa de la población está depositada en la policía municipal (65.4%, lugar 7 del país en cuanto a confianza) y en la policía de tránsito (49.7%, lugar 13), a diferencia de la policía estatal (62.1%, lugar 24) y policía federal (59.5%, lugar 32, último entre las entidades federativas).

Las formas más extremas de violencia, como la explotación sexual comercial, la trata y la pornografía infantil, son fenómenos preocupantes y crecientes en Chihuahua y en México. Generalmente son resultado de una historia previa de maltrato y constituyen una violación a los derechos de la niñez que afecta a la sociedad en su conjunto. Si bien se asocian con el crimen organizado, también se refuerzan por la colusión y encubrimiento de algunas familias, comunidades, escuelas y autoridades públicas. Hay, además, una alta probabilidad de que queden impunes.

Factores asociados a las niñas, niños y adolescentes y sus familias

Algunas características de las niñas, niños y adolescentes y de sus familias pueden aumentar el riesgo de maltrato, como la edad, el sexo o la condición de discapacidad. Por otro lado aparecen características del cuidador y del ambiente familiar, tamaño y composición de la familia, baja autoestima de los padres y violencia en la pareja.

La importancia del cuidado desde los primeros años de vida

La mano de obra femenina, empleada en la industria maquiladora desde los años noventa, transformó la familia y la ciudad. Las consecuencias del modelo maquilador han impactado profundamente las estructuras familiares. Una consecuencia de esos cambios es la desatención hacia los hijos, por no contar con una familia extensa capaz de soportar los cuidados o disponer de recursos para pagar una guardería, y por no haberse cubierto el vacío que dejaron las mujeres trabajadoras en sus hogares, lo que ha sido un hecho generador de violencia.⁴⁵⁹

El diagnóstico “Las familias en Ciudad Juárez” señala la presencia de múltiples factores de estrés familiar generadores de violencia: “Las familias como construcción social, económica y cultural se han ido transformando por la lógica del trabajo precario, exhaustivo y mayoritario de las

459 “Hubo una primera generación de trabajadoras, muchas de ellas madres solteras, cuyos hijos quedaron al cuidado de las abuelas. Después vino una segunda generación, y entonces el cuidado de los hijos se complicó. En ese tobogán se empezaron a notar las deficiencias de un modelo que producía desequilibrios (...);” Alberto Aziz, op. cit.

mujeres, sin ofrecer alternativas para distribuir funciones tradicionalmente realizadas por ellas. Esto ha debilitado la economía del cuidado, incrementando considerablemente el tiempo que las familias tienen que “invertir” en el trabajo por pago y disminuyendo ampliamente el tiempo que se destina para el cuidado de las personas —especialmente niños y ancianos— y para otras actividades ‘no productivas’, como la formación educativa.”⁴⁶⁰

En Chihuahua poco más de seis de cada diez niños de 0 a 6 años son cuidados por su mamá (65.1%), cifra ligeramente inferior al promedio nacional (68.1%). Tres de cada 10 (31.6%) son cuidados por terceros cuando la madre trabaja (por encima del promedio nacional de 25.9%). En 68.7% de los casos, los cuidados ocurren sin pago (promedio nacional, 77.0%). Sólo 22.5% de los niños son cuidados en estancias infantiles, aunque esta proporción es significativamente mayor que el promedio nacional de 15.5%.⁴⁶¹ En una situación como la de Juárez, el acceso al servicio de estancias infantiles es fundamental para las madres trabajadoras e implica aumentar la inversión en aquellas para asegurar los cuidados en la primera infancia y la edad escolar bajo estándares de calidad, así como para prevenir la violencia en la familia.

Junto a las transformaciones familiares, la violencia en el entorno y la inseguridad han obligado al encierro de los niños y adolescentes, lo que impide a los niños salir y jugar. Esta situación, junto con otros elementos —como por ejemplo la exclusión escolar—, también es factor destacado de violencia en la familia.⁴⁶²

El aumento en el encierro de niños y adolescentes en Chihuahua lo confirma la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2014.⁴⁶³ Según este instrumento, en el país 69.6% de la población mayor de 18 años dejó de “permitir que sus hijos menores de edad salieran de la casa”, mientras que en Chihuahua la proporción fue de 82.6%, la tercera más alta de la república después del Estado de México y Tabasco.

La incidencia de la violencia intrafamiliar⁴⁶⁴ y la procuración e impartición de justicia

La incidencia de violencia intrafamiliar es menor en el estado que el promedio del país, tanto para los niños menores de un año (0.0 frente a la tasa nacional de 6.1) como para los de 1 a 4 años (2.16 frente a 6.0 nacional). En el

460 Almada Mireles, Lourdes, op. cit., p. 116.

461 Los terceros son las personas que integran las redes sociales de apoyo, familiar o no familiar, que colaboran con la madre o tutor en el cuidado del niño o niña. Las guarderías son públicas o privadas. INEGI, Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social 2013, ENESS, Tabulados básicos, 2014.

462 Almada Mireles, Lourdes, op. cit., p. 116.

463 Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2014 (ENVIPE). <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2014/default.aspx>

464 Número de agresiones por parte del padre, la madre o la pareja por cada 100 mil habitantes, de acuerdo con los códigos Y070 y Y071 de la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud, Décima Revisión (CIE-10).



caso de las niñas y niños de 5 a 9 años la incidencia fue de 6.2, muy por debajo del 14.0 en el plano nacional.⁴⁶⁵

En 2012 se registró en Chihuahua una incidencia de violencia intrafamiliar hacia niñas, niños y adolescentes de 10 a 14 años de 78.7, lo que representa un incremento de 329.2% con respecto a la tasa de 18.3 obtenida en 2006, crecimiento mayor que en el plano nacional, donde pasó de 9.3 en ese rango de edad a 29.5, con un incremento de 216.8%.⁴⁶⁶

Para ambos grupos (10 a 14 y 15 a 19 años) Chihuahua ocupó la posición 29 entre las entidades federativas; es decir, es el cuarto estado con mayor incidencia de violencia familiar en el país.

Estos números no corresponden con las denuncias realizadas por la población. Entre 2009 y 2012 solamente fueron procesadas en Chihuahua 1,425 personas por el delito de violencia familiar y sólo 53 adultos por corrupción de menores.⁴⁶⁷

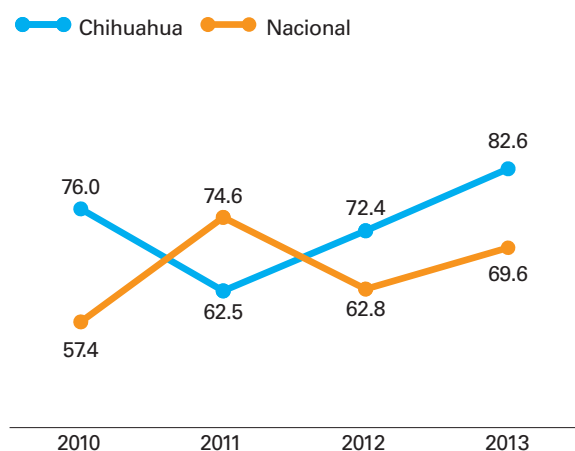
El último registro relativo a denuncias recibidas por la Procuraduría de la Defensa del Menor y la Familia del Sistema Estatal DIF corresponde a 2010. Aunque entre 2006 y 2010 esas denuncias crecieron 15.2%, aquellas

465 Secretaría de Salud, Dirección General de Epidemiología, Anuarios de morbilidad, 2013.

466 Secretaría de Salud, *Ibid.*, 2013.

467 INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal.

● **Gráfica 5.1.** Población de 18 años y más que ha dejado de "Permitir que sus hijos menores de edad salieran" por temor a la inseguridad. Chihuahua y Nacional, 2010-2013



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, 2011-2014.

en las que se comprobó maltrato pasaron de 1,658 a 1,669 en el periodo; es decir que prácticamente permanecieron iguales. Por otro lado, mientras en 2006 se levantaron 1,173 denuncias ante el ministerio público, en 2010 sólo fueron presentadas 150, es decir 12.8% de las registradas en 2006. Igualmente, en este año se atendió

a 3,109 niños y niñas maltratados, pero en 2010 sólo fueron atendidos 2,290.⁴⁶⁸

Frente a los bajos registros tanto en unidades de salud como en el Sistema estatal DIF, hay que tomar en consideración las alertas derivadas de la ENSANUT 2012. En su análisis consigna que sólo 12.6% de los adolescentes y jóvenes de 10 a 29 años de edad que reportaron daños por violencia interpersonal recibieron atención por personal de salud, y que 44.2% no se atendió cuando ocurrió la agresión.⁴⁶⁹ Asimismo, la Organización Panamericana de la Salud señala que por cada homicidio juvenil hay alrededor de 20 a 40 víctimas que recibieron tratamiento en hospitales.⁴⁷⁰

En el Estado Mundial de la Infancia 2012 se dice que “un enfoque basado en la equidad exige que se dé prioridad a los niños más desfavorecidos, dondequiera que vivan.” Asimismo, se apunta que los derechos de niños, niñas y adolescentes no se pueden cumplir ni proteger a menos que los gobiernos municipales y nacionales vayan más allá de los promedios generales de las estadísticas del desarrollo y combatan la pobreza y la desigualdad que caracterizan la vida de tantos niños en ciudades de todo el mundo.

Por las características de ciudades como Juárez es importante asegurar el cuidado de los niños, niñas y adolescentes desde su nacimiento y la edad escolar. Los programas de desarrollo infantil temprano son especialmente efectivos para la prevención de la violencia, así como intervenciones orientadas a la familia para cambiar los estilos de crianza y mejorar las relaciones dentro de la misma. En este sentido, garantizar espacios seguros para el cuidado de niñas y niños, como estancias infantiles, es una necesidad. Asimismo, es preciso garantizar derechohabencia para todos los niños y niñas.

La inclusión educativa en todos los niveles escolares tiene carácter de urgente. Una buena relación de niños y niñas con la escuela es crucial, incluso para compensar problemas en la familia. También es importante reducir el ausentismo escolar y reinsertar a los niños y niñas actualmente fuera de la escuela. En esta tarea es esencial fortalecer al Instituto Chihuahuense de Educación de Adultos y focalizar adecuadamente su esfuerzo institucional. Las prácticas deportivas y otras actividades para jóvenes orientadas al descanso y esparcimiento estructurado son vitales para su desarrollo y para prevenir la violencia.

Se requiere fortalecer las instancias de procuración e impartición de justicia. La confianza de la comunidad en los sistemas de seguridad y justicia locales es central para la efectividad de las políticas públicas. Los instrumentos internacionales hacen énfasis en la importancia de garantizar la rendición de cuentas y el acceso a la justicia en el cumplimiento de las obligaciones de derechos humanos. Hay que establecer mecanismos para asegurar que los agentes de policía y personal de seguridad rindan cuentas. También se requieren medidas especiales para asegurar el acceso a la justicia de todas las comunidades, particularmente las más pobres y con niveles altos de actividad delictiva.

La falta de datos estadísticos periódicos con una desagregación pertinente dificulta la construcción de mecanismos para prevenirla, atenderla, sancionarla y erradicarla, y representa uno de los mayores retos no sólo en Chihuahua sino en todo el país. Las estadísticas ayudarán a desarrollar diagnósticos detallados para cuantificar la magnitud y aristas del problema, y atender de manera prioritaria las formas extremas de violencia que se presentan en el estado.

468 SNDIF, “Datos estadísticos de menores maltratados”, Dirección General Jurídica y de Enlace Institucional, Con base en las Procuradurías de la Defensa del Menor y la Familia de los sistemas estatales, 2011.

469 INSP Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, Población joven y violencia interpersonal: reducción de la vulnerabilidad y opciones de futuro, 2013.

470 Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud, Informe mundial sobre la violencia y la salud, 2003.